

V o c e s

# Símbolos politécnicos

Raúl Illán Gómez\*

Los símbolos representan, personifican en ellos mismos una identidad. En esta ocasión el Instituto Politécnico Nacional (IPN), a través de la Presidencia del Decanato, rindió homenaje a los personajes que crearon los emblemas para esta institución. A continuación se reproduce el discurso que dio el decano de la Escuela Superior de Ingeniería y Arquitectura, Raúl Illán Gómez:

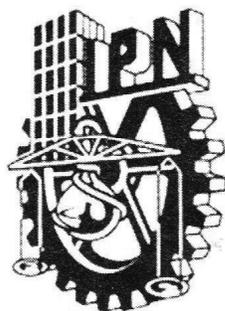
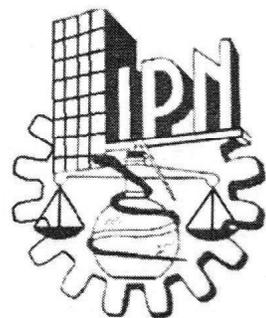
A través de 66 años de actividad educativa, el IPN ha consolidado pensamientos, filosofía y objetivos que le han permitido adquirir conocimientos científicos, académicos y sociales dentro del ámbito nacional. Desde 1936 estos ideales han conformado una imagen institucional y una identidad politécnica, misma que ha quedado plasmada en sus símbolos: escudo, lema, himno, porra y mascota.

Nuestra escuela rinde un merecido homenaje a todos los personajes que crearon los símbolos del Politécnico.

## Escudo

Durante 1944-1945, la Federación Nacional de Estudiantes Técnicos (FNET), emitió la convocatoria para diseñar un escudo que representara las escuelas que integraban el IPN.

El primer lugar lo obtuvo el alumno de la Preparatoria 5, Armando López Fonseca, quien reunió los elementos que lo conformarían, en el diseño también colaboró Jorge Grajales, quien dibujó la idea de López Fonseca.



\*Maestro Decano  
ESIA Tecamachalco.

Armando López Fonseca nació el 28 de mayo de 1924 en Hidalgo del Parral, Chihuahua, realizó estudios de constructor técnico en el Instituto Técnico Industrial (ITI). Fue gerente ejecutivo de la Asociación Mexicana de Ingenieros Mecánicos y Electricistas (AMIME) por más de 12 años. En la construcción de la torre de PEMEX fue asesor de seguridad industrial. Es considerado como uno de los primeros ingenieros industriales en el país. Es maestro fundador del Tecnológico de Chihuahua, en donde ha desempeñado diversos cargos tanto académicos como administrativos. Actualmente labora en el Centro de Bachillerato Tecnológico Industrial número 122 en la ciudad de Chihuahua.

## Lema

El lema (con variantes), era utilizado por algunos estudiantes desde antes de la creación del IPN. Fue durante el Primer Congreso Nacional de Estudiantes Técnicos, realizado en la ciudad de Chihuahua en 1937, donde el estudiante Jesús Robles Martínez, fue electo presidente de la FNET. Fue entonces cuando Robles Martínez propuso que se utilizara como corolario de todas sus propuestas la frase "La técnica al servicio de una patria mejor", con el fin de representar los ideales de la organización estudiantil; años más tarde, este lema fue modificado por: "La técnica al servicio de la patria", en el cual se expresan los ideales del IPN.

Jesús Robles Martínez, brillante egresado de la primera generación de ingenieros en comunicaciones eléctricas y electrónicas de la Escuela Superior de Ingeniería Mecánica Eléctrica (ESIME, 1940), tuvo una amplia carrera política; como estudiante fue el primer presidente de la FNET en 1937. Fue maestro del IPN desde el primero de agosto de 1944, y representante

sindical de los maestros del IPN, hasta llegar a ocupar el cargo de Secretario General del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE) y posteriormente el de la Federación de Sindicatos de Trabajadores al Servicio del Estado (FSTSE). Fue director del Banco Nacional de Obras y Servicios, construyéndose, durante su administración, la unidad habitacional de Nonoalco-Tlatelolco. Alcanzó diversos cargos de elección popular tanto en la Cámara de Diputados como en la de Senadores, además destacó como maestro y funcionario del IPN. Actualmente se encuentra retirado de toda actividad laboral y política.

## Himno

Durante la administración del ingeniero Eugenio Méndez Docurro (1959-1962), se iniciaron los festejos para celebrar el XXV aniversario de la fundación del IPN, asimismo se emitió una convocatoria para crear el himno. La letra elegida fue escrita por la maestra y poetiza Carmen de la Fuente. Posteriormente se abrió un concurso para seleccionar la música, Armando González Domínguez, profesor de enseñanzas musicales de Bellas Artes, fue el ganador. El himno del Politécnico fue interpretado por primera vez el 19 de agosto de 1961, en la ceremonia del XXV aniversario de la fundación del IPN, donde estuvo presente el entonces Presidente de México, Adolfo López Mateos.

Carmen de la Fuente, maestra con grandes méritos académicos y artísticos, formó múltiples generaciones. Ingresó al IPN en 1945 como maestra de español, literatura castellana y literatura universal en las escuelas prevocacionales y vocacionales del IPN, más tarde llegó a ser coordinadora y supervisora de esas materias. En el Departamento de Acción Social y Cultura del Instituto, organizó diversas exposiciones de la plástica mexicana, entre las que destacan "Tres Paisajistas Mexicanos" con obras de José María Velasco, Dr. Atl y Joaquín Clausell. En su obra literaria, destaca *Viaje por un siglo*, cuatro tomos editados por el IPN, escritos en prosa y poesía de excelente calidad. Su profundo cariño al Instituto la llevó a crear su más grande obra para todos los politécnicos, misma que hoy entonamos con gran fervor "El himno del Instituto Politécnico Nacional".

Armando González Domínguez, originario de Motul, Yucatán, nació el 3 de julio de 1906. Recibió sus primeras lecciones de música de su hermana mayor María Amparo, llegó a ser un pianista reconocido, su primeros estudios los realizó en Mérida y al trasladarse a la ciudad de México, ingresó al Conservatorio Nacional de Música. Entró al IPN el primero de julio de 1957, en el Departamento de Acción Social. Hombre multifacético y prolífico, creó letra y música de varios himnos. Fue director de varias orquestas, compositor de obras musicales típicas de su tierra y valeses. Su alma vive en la voz de los politécnicos al entonar las notas de su himno.

## Porra

Uno de los deportes que creció junto con el Politécnico fue el fútbol americano. Desde sus inicios ha dejado profunda huella entre sus seguidores, quienes para apoyarlo han entonado diferentes porras desde el "chiquitibún", el "ixtlíxóchitl" hasta el "huélum"; y es este último el que ha permanecido vigente como grito de fiesta para celebrar y cerrar todos los eventos en el IPN.

El 16 de marzo de 1985, el autor de la porra, Víctor Chambón Burgoa, hizo el siguiente relato:

En 1937, al saber que había hecho algunas canciones para los jugadores de fútbol americano del IPN, se acercó a mí un grupo de muchachos y muchachas que estaban iniciando el primer núcleo de directores de la porra del Politécnico. En el Poli la palabra para reunir a los estudiantes era "huelga, huelga". Basado en esto, sugerí que se usara la palabra "huélum", además, decidimos que no se usara el "rah, rah", porque ya estaba en el "goya" y era una palabra de porra, usada casi en todo Estados Unidos. Una muchacha hizo el comentario que el Poli era la "gloria". Otra persona insistía que la porra debía ser de mucho "pegue", y como consecuencia natural brotó la "cachiporra". Después de un par de horas de pláticas y discusiones, surgió la porra que ahora ustedes conocen.

Víctor Chambón Burgoa, fue un hombre culto, hablaba varios idiomas, tocaba diversos instrumentos musicales y estaba enamorado de los deportes, especialmente del fútbol americano. Nació el 13 de octubre de 1917, realizó sus estudios de contaduría en la ESCA y fue integrante del primer equipo de fútbol americano del IPN junto con su hermano Carlos. Falleció el 7 de diciembre de 1987.

## Mascota

Es tradición que todas las instituciones de educación superior y particularmente los equipos deportivos, elijan una mascota, la del IPN es un burro blanco. La razón es muy particular: se conocen por tradición oral diferentes versiones que al paso del tiempo se funden entre la realidad y el mito. Una de las más conocidas es que al establecerse los límites del terreno donde se estaba construyendo el IPN, en la ex hacienda de Santo Tomás (años 30), quedó encerrada una burra blanca, la cual al ser descubierta por los estudiantes e integrantes del equipo de fútbol americano, la tomaron como su mascota. Con el paso de los años, la burra blanca se convirtió en uno de los símbolos del IPN, fundamentalmente en el ámbito deportivo.

El legado que estas personalidades nos han dejado, es para llevarlo grabado durante toda nuestra vida, no como un tatuaje, sino grabado en nuestros corazones para sentir el orgullo de ser politécnicos ☺

